



Carta del Editor

La primera definición formal del Acceso Abierto (AA) se estableció por escrito en la Iniciativa de Budapest, que lo explica como la disponibilidad gratuita y sin restricciones de la literatura científica utilizando la herramienta del internet. En la Declaración de Bethesda sobre el Acceso Abierto, en concordancia a lo anterior se puntualiza; que una de las condiciones para considerar a una publicación dentro de esta categoría, es que los autores otorguen sus derechos de uso irrevocables, siempre que se atribuyan los créditos de autoría.

A partir de allí se ha trabajado mucho para promover esta forma de hacer ciencia, lo cual merece ser reflexionado por cada investigador, pues lejos de ser una actividad altruista, el acceso abierto es un paradigma que manifiesta la razón de ser de la investigación científica. Desde *Matemática* se escriben estas líneas para resaltar la relevancia del Acceso Abierto y poner de manifiesto sus implicaciones ya conocidas, pero que bien hacemos en recordar.

El conocimiento es poder que merece ser democratizado, considerando que es un bien común que resulta de un proceso cuyos insumos son tan variados que provienen de diversas fuentes sin propietarios particulares. El conocimiento está muy lejos de ser una mercancía, no sufre pérdida al ser difundido o reutilizado, en su lugar produce más valor. Por su parte, la actividad del investigador no es motivo de competencia, es un acto de retribución a la esfera pública en el que fue construido un conocimiento antes generado y que se mantiene en evolución.

Entre las implicaciones del Acceso Abierto está el compromiso de cada participante de la producción científica desde su rol. De manera directa se requiere de la disposición del autor y por otro lado los repositorios o revistas como el medio utilizado por el investigador para que comparta de sus hallazgos al mundo. Amplificando el rol de la revista, se resalta el valioso aporte de los revisores al fortalecer el contenido de una contribución, y de fondo está una eficiente administración de recursos, para asumir los costos asociados sin el perjuicio de ralentizar la diseminación del conocimiento por las barreras económicas.

El papel de las revistas y repositorios es clave y con ello se trae a la luz el desafío de adquirir una postura más activa. Puesto que la situación del acceso abierto es poco avanzada en el país, se debe facultar a los diversos actores, dentro de una comunidad de aprendizaje que propicie el interés en la ciencia, despejando del camino todas las complicaciones operativas. Parte de la misión de las revistas además es, procurar la eliminación de las barreras que pueden ser de tipo económico, o legal (que se logra con el uso de licencias abiertas), para lo que se precisa de un proceso continuo de evaluación y detección de mejoras.

En nombre del equipo editorial de la Revista Matemática, planteo al amable lector la invitación a involucrarse en el Acceso Abierto, por ser un ejercicio “ganar-ganar” que coadyuva a que el conocimiento sea alcanzable para todos y garantiza que los descubrimientos sean detectados por quienes tengan interés en la producción científica. La libre divulgación de la ciencia, conlleva a una interacción incluyente desde diferentes saberes, lo que a su vez enriquece el impacto de la investigación; cuyo inevitable resultado es el bienestar y desarrollo de las sociedades. Siempre podemos ser partícipes, algunos siendo aportadores y todos como permanentes aprendices.

Cordialmente,

Omar Ruiz Barzola, Ph.D.
Editor en Jefe